

MEMORANDO OPEX N° 39 / 2007

DE: LUCÍA NAVARRO. Miembro del panel de Expertos de Opex.

PARA: OPEX

ASUNTO: EL AGRAVAMIENTO DEL CONFLICTO EN SOMALIA: PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA ESPAÑA

www.falternativas.org/opex



Director: Nicolás Sartorius

Subdirector: Vicente Palacio

Coordinadores de Área: Ignacio Molina (Unión Europea); Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Manuel de la Rocha (África Subsahariana); Miguel Ángel Benedicto (Seguridad y Defensa); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Katty Cascante (Cooperación al desarrollo)

CONTEXTO

Desde el derrocamiento en 1991 de Mohamed Siad Barré, **Somalia** ha vivido sin un gobierno efectivo y afectada por las luchas entre los “señores de la guerra” que dominan los distintos clanes, clave sobre la que se basa la sociedad somalí. En 2004, fruto de unas negociaciones que recibieron un fuerte apoyo de la comunidad internacional - especialmente de la Unión Europea (UE)- se eligió al antiguo “señor de la guerra” Abdulahi Yusuf Ahmed, del clan Darod, como presidente. Éste, nombró primer ministro a Ali Mohammed Gedi, del clan Hawiye mayoritario pero sin experiencia política y considerado un “títere” no representativo de los intereses de su clan.

Las divisiones en el Gobierno le impidieron imponer el orden y la estabilidad en el país. Ello debilitó mucho su credibilidad. En este contexto adquirió protagonismo la **Unión de Tribunales Islámicos (UTI)**, formada por una amalgama de grupos islámicos locales. Estos lograron aglutinar la agenda de los marginados *Hawiye* y, sobre todo, fueron los únicos que se enfrentaron y derrotaron a los “señores de la guerra” que seguían controlando la mayoría del país. En junio de 2006 expulsan de Mogadiscio a una coalición de “señores de la guerra” respaldada por Estados Unidos y se convierten en iconos de la ley y el orden tan ansiados por la población. De julio a diciembre de 2006 extienden su control al centro y sur de Somalia.

Somalia es un país musulmán, pero la mayoría de la población y sus movimientos islámicos no son violentos y se oponen al extremismo ideológico. Sin embargo, a finales de 2001 Estados Unidos lo señaló como un posible refugio para la organización Al Qaeda. Algunos miembros de los Tribunales tienen vínculos con Al Qaeda. Sheik Asan Dari Aweys es buscado por el FBI por los atentados de 1998 contra las embajadas de Kenia y Tanzania. Aweys fue vicepresidente de los Tribunales cuando éstos estaban liderados por el moderado Sheik Sharif Sheik Ahmed, que ha declarado no compartir objetivos ni métodos con los grupos que apoyan el terrorismo. Pero la alineación política fomentó las posiciones radicales y Aweys se hizo con el liderazgo de la UTI.

El 24 de diciembre de 2006, invitada por el Gobierno de Yusuf y amparada por EEUU, **Etiopía** –el mayor enemigo tradicional de Somalia- lanzó una ofensiva militar en el país y en una semana logró expulsar a los militantes de la UTI, hacerse con el control de Mogadiscio y devolver el poder al Gobierno. EEUU intervino con dos ataques aéreos que tenían por objeto la captura o muerte de tres terroristas, lo que no logró. Desde entonces, la situación se deteriora cada día. El Gobierno, más débil que nunca en cuanto a aceptación popular, se apoya en las tropas etíopes para ejercer su autoridad, pero éstas son vistas como fuerzas invasoras. Etiopía pretende quedarse hasta que sus tropas puedan ser reemplazadas por otras de la **Unión Africana (UA)** y así evitar en teoría un vacío de poder en su ausencia que desemboque en una insurgencia similar a la de Irak. Sin embargo, es su presencia la que está dando pretextos a los miembros más radicales de los Tribunales Islámicos para organizar dicha insurgencia y fomentando sus posiciones entre los más moderados. Los enfrentamientos entre fuerzas etíopes e insurgentes han causado centenares de muertos y la huida de 321.000 personas de la capital.

Entre tanto, la fuerza de la **UA**, denominada AMISOM, autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU, prevé el despliegue de 8.000 efectivos. Sin embargo hasta ahora sólo se han conseguido compromisos de países para enviar a 4.000, de los cuales sólo hay 1.700 actualmente en Mogadiscio, el contingente de Uganda. Sin plan operacional claro ni adecuado equipamiento, AMISOM está abocada al fracaso. Pero incluso si se enviaran 8.000 soldados, no conseguirían estabilizar la situación sin un acuerdo de paz entre las partes, el cual está lejos de lograrse a día de hoy. La premisa de cualquier misión de mantenimiento de la paz es un acuerdo previo. Mientras no lo haya en

Somalia, AMISOM no será percibida como una fuerza neutral, sino como alineada al Gobierno.

Tanto **EEUU** como Etiopía emplean el pretexto de la lucha contra el terrorismo internacional para legitimar su intervención, cuando en realidad ésta responde a su propia agenda en la región, que pasa por tener en Somalia un gobierno aliado en el poder. El **Gobierno somalí** sabe bien qué decir a la comunidad internacional para asegurarse su apoyo y ha abrazado con entusiasmo el mensaje de que sus enemigos son terroristas. Por último, la **UE** ha perdido el protagonismo que tuvo en las conversaciones de paz para beneficio de las posiciones militaristas, en parte debido a diferencias entre estados miembros –el Reino Unido, por ejemplo, apoya a EEUU.

La UE es el primer donante de ayuda a Somalia. En 2004 dedicó casi 85 millones de dólares a ayuda de emergencia y desarrollo en Somalia entre aportaciones de la Comisión Europea, la Oficina Humanitaria de la Unión Europea (ECHO) y Estados Miembros, mientras que EEUU aportó 28 millones de dólares y las agencias de la ONU 72 millones de dólares.

La UE arrancó del presidente Yusuf el compromiso de celebrar una conferencia de reconciliación con todos los actores para buscar soluciones políticas. Pero los últimos acontecimientos –una operación militar en Mogadiscio de eliminación de insurgentes para garantizar la seguridad de la conferencia, lo que en realidad supone un intento sistemático de eliminar oponentes- parecen apuntar a que la conferencia, prevista para abril pero ya pospuesta a julio, será un espectáculo “de cara a la galería” para contentar a la comunidad internacional y seguir recibiendo financiación.

En definitiva, la actual crisis en Somalia tiene raíces políticas y por tanto debe tener soluciones políticas. El predominio de la vía militar sobre la política no sólo no atajará las causas del problema sino que empeorará aún más la situación.

ESCENARIOS

Se presentan dos escenarios extremos, si bien es probable que los acontecimientos se sitúen en un punto intermedio:

ESCENARIO A): MEJOR ESCENARIO

Implicará que se ejerza una presión tal sobre el Gobierno que el presidente Yusuf se avenga a negociar y a formar un gobierno verdaderamente incluyente y representativo de todos los clanes y sensibilidades políticas. Ante un acuerdo así, la misión AMISOM tendría más posibilidades de apoyar la pacificación del país, ya que su mandato respondería a un acuerdo político entre las partes en conflicto. Ello posibilitaría el regreso de los más de 300.000 desplazados y una atmósfera de relativa normalidad que permita al Gobierno cumplir su tarea de transición y sentar las bases para el desarrollo. Los dividendos de la paz harán que la sociedad somalí sea la primera interesada en el arresto de individuos con vínculos terroristas que pueden poner en peligro el camino iniciado. La imagen de la Unión Africana, y su esfuerzo por hacerse cargo de las crisis del continente, se vería claramente reforzada y eliminaría reticencias hacia futuras misiones.

ESCENARIO B): PEOR ESCENARIO

Este se produce si no se logra un acuerdo político, o en caso de que la conferencia de reconciliación sólo logre cambios superficiales en el Gobierno, pero no hacer de éste un órgano inclusivo. En este escenario el presidente seguiría necesitando a las tropas etíopes para mantener el control. Estas últimas, percibidas como fuerza de ocupación, alentarían una radicalización de los somalíes más moderados y una reorganización de la insurgencia, que puede prolongarse indefinidamente. A su vez AMISOM, percibida también como alineada al Gobierno, podría ser objeto de ataques que causen bajas y hagan fracasar la operación, con graves consecuencias para el papel en la resolución de conflictos que pretende jugar la Unión Africana. Este escenario supondría un país más fracturado, anárquico y violento, lo cual llevaría sin duda a una mayor inestabilidad en el Cuerno de África, a un aumento del radicalismo islámico con mayores posibilidades de atentados terroristas y a la continuación del sufrimiento de la población.

RECOMENDACIONES PARA ESPAÑA Y LA UE

España ha sufrido el terrorismo islámico. Cualquier actuación que contribuya a disminuir el fortalecimiento de los extremismos islámicos en el mundo beneficiará indirectamente a nuestro país como potencial objetivo de acciones terroristas. En el caso de Somalia, hay un islamismo no violento y mayoritario que es preciso apoyar, sin que ello signifique renunciar a perseguir a los individuos concretos que tienen vínculos con Al Qaeda. Pero generalizar y catalogar a todos los islamistas bajo el paraguas terrorista sólo contribuirá a alienarlos más y contribuir a que los moderados evolucionen precisamente hacia posiciones más radicales e incluso busquen apoyos externos en organizaciones dispuestas a dárselos.

España ha hecho una apuesta clara por incrementar y mejorar sus relaciones con los países de África Subsahariana, a través del Plan África. Kenia y Etiopía, ambos con fronteras con Somalia, figuran como países prioritarios dentro del mismo, por lo que a España le interesa especialmente la estabilidad en el Cuerno de África. Sin embargo, España no tiene vínculos históricos con Somalia ni una historia de cooperación sostenida al país. Actualmente no figura entre los donantes que financian los programas humanitarios y de desarrollo en Somalia. Por tanto, la influencia directa de nuestro país en la zona es muy limitada, y España no debe aspirar a actuar de forma bilateral, sino que le conviene hacerlo en el marco de la Unión Europea.

- España debe usar su influencia para que la UE, que es el donante más importante de ayuda al país, recobre el protagonismo que tuvo en Somalia durante las negociaciones de paz, y que durante los últimos meses ha perdido, para beneficio de posiciones más militaristas como la de EEUU y Etiopía.
- España debe presionar a través de la UE por un acuerdo de reconciliación política que incluya a todos los clanes, única solución sostenible a largo plazo. Y si bien la llamada condicionalidad de la ayuda es un concepto impopular y políticamente incorrecto, la realidad es que el nivel de influencia de la UE se deriva de su posición como principal donante. Aunque sea de forma diplomática, debe ejercer su influencia con argumentos financieros: mediante incentivos positivos proponiendo un aumento de la ayuda si se llega a un acuerdo que englobe a todas las partes y con incentivos negativos amenazando con un recorte sustancial de la ayuda en caso contrario. Esta táctica ya ha funcionado cuando, amenazando con dejar de pagar los salarios de los parlamentarios y de funcionarios del Gobierno, la UE arrancó el compromiso de

celebrar la conferencia de reconciliación. El Gobierno de Somalia es consciente de que la UE ha tenido una presencia y apoyo continuado en ese país a lo largo de los años, mientras que Estados Unidos ha funcionado más bien implicándose mucho pero en periodos cortos. A pesar de contar con el apoyo estadounidense en la actualidad, el Gobierno de Somalia sabe que a largo plazo es la UE el socio más seguro.

- España debe presionar para que si el despliegue de la fuerza de la Unión Africana (UA) sigue su curso, éste se realice en las mejores condiciones posibles, con recursos adecuados, un mandato y plan operativo claros –hoy por hoy ausentes- y siempre de forma paralela a las negociaciones políticas. En caso de que se lograra un acuerdo de paz entre las partes, España debe contribuir a los gastos derivados de la misión de mantenimiento de la paz. Sin embargo, la posibilidad de financiación europea a la misión debe condicionarse en cualquier caso al avance del proceso político, o se corre el riesgo de acabar financiando no una misión de paz, sino una misión de guardaespaldas de un gobierno no incluyente. Ello supondría alinearse del lado del Gobierno y debilitaría la posición mediadora de la UE tanto a ojos de los actores políticos marginados como de la población.
- A medio plazo, España debe sumarse claramente a la posición Europea de apoyo político y financiero a los planes de la Unión Africana de establecer en 2010 una Fuerza de Reacción Rápida para responder a las crisis continentales.

Memorandos Opex publicados

- 1/2006. **Una estrategia española para la Bolivia de Evo Morales.** José Manuel García de la Cruz
- 2/2006. **Cómo gestionar la crisis nuclear de Irán.** Luciano Zaccara
- 3/2006. **Posición de España tras la victoria de Hamás en Palestina.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 4/2006. **Reforzar las relaciones con Japón.** Mario Esteban
- 5/2006. **Las relaciones euro-mediterráneas tras la Cumbre de Barcelona.** Jesús A. Núñez Villaverde
- 6/2006. **Las relaciones hispano-polacas tras las elecciones de 2005.** David Chico
- 7/2006. **Cómo incrementar la inversión china en España.** Ana María Goy Yamamoto
- 8/2006. **Diez años de Helms-Burton: recomendaciones para la UE y para España.** Joaquín Roy
- 9/2006. **Riesgos y oportunidades de las próximas elecciones presidenciales en Perú.** Ángeles Sánchez Díez
- 10/2006. **Kazajstán: una puerta abierta para España en Asia central.** Nicolás de Pedro
- 11/2006. **El tratado constitucional europeo tras un año de reflexión: desenlaces posibles, probables y deseables para España y la UE.** Anna Herranz y Laia Mestres
- 12/2006. **España ante las nuevas fronteras de Israel.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 13/2006. **La política exterior de López Obrador: escenarios para España.** Ciro Murayama Rendón
- 14/2006. **El conflicto del calzado con China: opciones para España.** Leila Fernández-Stembridge
- 15/2006. **¿Qué hacer con la frontera Marruecos-Argelia? De corredor migratorio a posible espacio de desarrollo.** Rafael Bustos
- 16/2006. **Más allá de la inmigración ilegal: España ante la conferencia euro-africana de Rabat.** Nicolás Pérez Sola
- 17/2006. **La regionalización del Nordeste Asiático: opciones para la UE.** Mario Esteban
- 18/2006. **La crisis de Líbano: ¿Qué puede hacer España?** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 19/2006. **Ámbitos de actuación política de España en Ecuador ante las próximas elecciones.** Ignacio Martínez Latorre
- 20/2006. **Propuestas de acción diplomática española tras la crisis de Líbano.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 21/2006. **El español en Brasil: posibilidades de expansión.** David Matesanz Gómez
- 22/2006. **¿Qué hacer con Egipto tras las elecciones de 2005?** Natalia Sancha
- 23/2006. **Cómo abordar la crisis nuclear de Corea del Norte.** Eunsook Yang
- 24/2006. **Cómo España y la Unión Europea pueden contribuir a la formación de un Magreb unido.** Martín Ortega Carcelen
- 25/2006. **Afganistán: ¿Qué hacer?** J. Enrique de Ayala Marín
- 26/2006. **La expansión china en Latinoamérica: opciones para España.** Julio Arias
- 27/2006. **¿Qué debe hacer la UE ante el acuerdo nuclear entre India y EEUU?** Antía Mato Bouzas
- 28/2007. **La convocatoria en Madrid de los "Amigos de la Constitución Europea"** Antonio López Castillo e Ignacio Molina
- 29/2007. **Vías de acción para el gobierno español tras la victoria del FSLN en las elecciones de Nicaragua.** Salvador Martí Puig

- 30/2007. **Cómo optimizar la relación de España con Corea del Sur.** Alfonso Ojeda
- 31/2007. **Aportaciones de España y la UE tras la XXXII Cumbre de MERCOSUR.** Ángeles Sánchez Díez
- 32/2007. **¿Qué puede hacer España ante la propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental?** Rafael Bustos
- 33/2007. **Vías de acción de España ante la penetración internacional en Guinea Ecuatorial.** Mario Esteban
- 34/2007. **El futuro estatus de Kosovo desde una perspectiva europea y española.** Ruth Ferrero Turrión
- 35/2007. **La normalización diplomática y militar de Japón: una perspectiva europea y española.** Lluç López i Vidal
- 36/2007. **Líneas de actuación de España ante la proliferación del "feminicidio" en Guatemala.** María Jesús Vitón
- 37/2007. **Escenarios y opciones para España ante las elecciones legislativas de 2007 en Marruecos.** Thierry Desrues
- 38/2007. **España y la UE frente al islamismo en Indonesia.** Javier Gil